

La lectura, plataformas comprensivas y su influjo en el entorno cultural del texto y sujeto

Yulbi Guedez Fernández

Resumen

Este trabajo es de naturaleza documental–reflexiva, mediante la articulación de textos, corrientes teóricas que aportaron al crecimiento de la investigación, y sus funcionamientos cognitivos, con un lenguaje crítico, autenticidad derivada de la cultura de la letra y el desciframiento del signo. Se buscó establecer la relación, de las dinámicas y procesos internos y externos que se producen en el sujeto como lo referente a su lectura del signo, y su interpretación como signo mismo de una realidad que fluctúa y se posiciona en espacios y lugares que son necesarios construir y hacer la realidad.

Palabras Clave: Lectura, aprendizaje, cultura, conocimiento.

The reading, comprehensive platforms and their influence on the cultural environment of the text and subject

Abstract

This work is of a documentary-reflexive nature, through the articulation of texts, theoretical currents that contributed to the growth of research, and its cognitive operations, with a critical language, authenticity derived from the culture of the letter and the decipherment of the sign. It was sought to establish the relationship, of the internal and external dynamics and processes that occur in the subject as referring to its reading of the sign, and its interpretation as a sign of a reality that fluctuates and is positioned in spaces and places that are necessary build and make reality.

Keywords: Reading, learning, culture, knowledge.

1.INTRODUCCIÓN

El lenguaje está inscrito en nuestra memoria de manera clara y sin él, no se puede configurar un mundo entre la realidad subjetiva y las posibilidades de objetivar la realidad y describirla; nuestra capacidad dual de interiorizar la realidad sónica entre concepto e imagen acústica (Saussure, 1945). Para que la naturaleza e idea central de esta investigación tenga una mediación real y pueda posibilitar unos contenidos que puedan transmitir y posicionarse en diferentes instancias y lugares o en diversas dimensiones del ser humano, se presentará bajo algunas plataformas del conocimiento de la lingüística y sus implicaciones teóricas sobre el significado y los significantes, sus improntas lingüísticas en la mente del cognoscente y el conocimiento teórico de la evolución de las lenguas como el cambio acontecido en el uso del mismo por ciertas circunstancias, voluntarias o involuntarias, que permitirán tomar distancia del hecho lingüístico y pensar como sujetos con una historia del uso de la lengua, que no es del todo arbitrario.

Seguidamente se considera la comunicología, que es una estructura de poder en lo relacionado a la trasferencia de los contenidos de importancia que trazarán las matrices de opinión de los sujetos o de una ciudadanía. El poder ideológico que se puede transmitir a través de los medios y la confianza masiva en ellos, solo tendrá posibilidad de significación veraz desde estructuras de interpretación mejor elaboradas, que la acostumbrada opinión pública; una intersubjetividad madura y dialógica en que el dato que pretende ser verdad no se manche de subjetivismos sin un otro que referencie y trate de cuartar cualquier sesgo inapropiado (Rizo, 2009).

Por último, la lectura se vuelca sobre sí misma y hace una lectura sobre si misma; ella no está exenta de un lenguaje y unas teorías que la sustente y le den significado ante los ojos del lector, la lectura se descifra así misma en cuanto es un trabajo en la que ella se trasciende (Zuleta, 1982). La relación que se quiere establecer, en esta investigación es las dinámicas y procesos internos y externos que se producen en el sujeto y para el sujeto en lo referente a su lectura del signo, y a su interpretación como signo mismo de una realidad que fluctúa y se posiciona en espacios y lugares desde los cuales es necesario construir y hacer la realidad.

Este trabajo es de naturaleza documental – reflexiva, mediante la articulación de textos que aporten al crecimiento de dicha práctica, agudizando los funcionamientos cognitivos, mediante un lenguaje crítico y visualizar programas de vida más acordes con la autenticidad derivada de la cultura de la letra y el desciframiento del signo.

2.LA LECTURA: VERTIENTES

La lectura sufre menosprecio en la actualidad, la cultura de la técnica que ha suministrado mejores y viables maneras de colaborar-dominar los medios para superar los embates de la realidad, también ha tenido una dimensión limitadora y reduccionista que ha creado una racionalidad de la dominación que se presenta bajo un totalitarismo que no quiere presentar perspectivas y compartimenta la vida y su dinámicas a un proceso de producción y proyecto histórico desde la materialidad del “eficientismo” tecnológico (Marcuse, 1954). Esta realidad se ha convertido en una mentalidad y una fuerza ideológica que ha visto en el oficio lector, y sobre todo en círculos desfavorecidos de una educación integral y que permea toda su personalidad, un agente de pasividad, inutilidad paralizante, dimensión desidentificada de lo “real”; que ha tenido soporte incluso en una literatura de autoayuda direccionada al incauto y acrítico público del crecimiento económico alternativo.

¿Qué es la lectura? Para el lector superficial, la lectura se inscribiría en un acto psicomotor que tendría funcionalidad en la mente del cognoscente según los contenidos a los que se refieran y quieran

ser transmitidos. Pero ella guarda una verdad sobre sí misma que dependerá de las circunstancias culturales e históricas de la subjetividad de cada agente lector para ir definiendo y postulando la verdad que guarda sobre su propia naturaleza; ella es en relación a lo que se interpreta teóricamente de ella misma, y no se restringe a sus contenidos formales, expandiéndose a lugares como el cuerpo, la música y el icono (Ramírez, 2009).

Ahora, haciendo una lectura contextual de lo que puede ser un proceso de lectura, esta misma también está atada a realidades inmediatas y a procesos culturales. Para el pensador Paulo Freire, las condiciones contextuales latinoamericanas están orientadas a programar la forma mentis de los implicados, pero no están del todo determinados por las fuerzas de dominación de un determinado momento político cultural; por eso, la lectura debe estar orientada a un proceso de liberación para establecer una visión cauta entre lo que se hereda y lo que se adquiere (Freire, 1981). La palabra tiene una facultad encarnativa, una experiencia que no se reduce al ámbito de la materialidad textual, sino que hace vida en los lugares y rincones del lector profundo; la realidad toda, es posibilidad para esta experiencia de liberación en la cual no exista lugar que no sea susceptible al desciframiento (Freire, 1981).

Sin embargo, la lectura ha tenido una interpretación teórica, la posición de Barthes en contra de una racionalidad lineal de la lectura, que según el procedimiento de la misma puede someter al texto a las intenciones investigativas de un posible autor, surge la interpretación del acto lector como acto asociativo en donde las categorías de objetividad y subjetividad se difuminan en un suceso lúdico que tiene por naturaleza no una conceptualización precisa, sino una intencionalidad más asociada a una fenomenología que a un proceso semiótico (Ramírez, 2009). Cuyo proceso metaliterario se inicia desde la niñez y se desliza hacia el infinito, ya que las realidades, denotativas y connotativas, y sus procesos, posibilitan la falta de una estructura que cancele el alcance del proceso lector.

Desde esa perspectiva, afirma Barthes que:

La lectura resulta verdaderamente la producción de una forma de trabajo, y el producto (consumido) se convierte en producción, en promesa, en deseo de producción, y la cadena de los deseos comienza a desatarse hasta que cada lectura vale por la escritura que engendra, y así hasta el infinito (Ramírez, 2009, p.174).

Desde una tercera perspectiva, podemos presentar la postura de Michael de Certeau, el cual presenta la lectura como un estar en estado de inquilino desde el cual vamos caminando hacia territorios desconocidos; tomamos prestado lenguajes y conceptos que nos posibilitan visualizar la realidad desde las tensiones del acontecer social o político de un contexto. Unos buscan la literalidad y consecución con el establishment, y otros desde el síntoma que producen estas mismas fuerzas, buscan la libertad de los síntomas del poder; la lectura es alineada a estas polaridades; la lectura guarda unan dimensiones, posiciones y alternativas según sea el escenario desde donde el lector esté.

Leer, propone de Certeau de manera metafórica:

Es una cacería furtiva que remite a una nueva forma de nomadismo. Pero, a diferencia de los antepasados, que lo practicaban en la libertad de los amplios campos naturales, la especie humana de la actualidad habrá de actuar en reducidos, acorralados y organizados bosques artificiales, y deberá contentarse con rumiar la ración que el sistema le dispensa mediante el mercado, pues la lectura es también un instrumento que induce la estratificación social, las relaciones de clase y las operaciones poéticas que conforman al lector (Ramírez, 2009, p.176).

Las vertientes presentadas son campos de sentido, grosso modo; instancias desde los cuales se ha elaborado una serie de plataformas comprensivas en que la lectura se ha visto a sí misma. El porqué de buscar una manera en que la lectura se trascienda a sí misma pertenece al hecho en que el sujeto

implicado en un proyecto desde el cual se pretenda establecer una conexión entre proceso de lectura, cognición, interpretación, influjo y discernimiento hacia un proyecto de vida personal, tiene como pretensión crear autoconciencia de las fuerzas hacia donde es empujada su conciencia, los pensamientos a los cuales es invitado a pensar, o las herramientas que guardan las claves para activar los dispositivos mentales que posibiliten un acto de liberación cognitiva.

Entonces se podría elaborar un concepto del acto lector, y desde una posición Barthiana, ver la lectura como un pluralidad de costumbres, como una intencionalidad que busca descifrar por un lado los códigos lingüísticos en el momento de la lectura, y a la vez trasciende los textos hacia una dialéctica intertextual mediados por el sujeto interpretante. La problemática en cuestión es establecer unas coordenadas claves que empujen a tener un concepto o acercamiento hacia el fenómeno lector de mayor complejidad que la simple opinión que nos ofrece una visión de consumo. Que lleva a reflexionar la lectura como posibilidades de articular procesos que definan y determinen comportamientos y decisiones, existen ciencias que estudian los códigos de los textos, el arte de la interpretación y la comunicación, y el pensamiento crítico del acto pedagógico. Desde aquí es posible una prudente respuesta.

También, a partir de las teorías de la lectura y los influjos psicológicos y existenciales que puedan tener los estudiantes a partir de ella, esta se debe objetivar y articular dentro de las mallas curriculares de las entidades educativas, programas de formación literaria, direccionados a fomentar la lectura y el autoconocimiento de ella misma, como de abrir brechas con invitaciones sugerentes a prácticas lectoras fuera del marco formal en busca de experiencias e ideas o posturas que nazcan a partir de experiencias anárquicas e informales del arte lectura-escritura de la población estudiantil.

3.INTERACCIÓN TEXTO-CONTEXTO-LECTOR

La lectura no es un acto pasivo ni un soporte o baúl de incontables frases que posicionan ante un alguien o los deja salir indemnes ante las circunstancias, la lectura:

Tiene consecuencias cognitivas que se extienden más allá de la tarea inmediata de extraer significado de un párrafo particular. Además, estas consecuencias tienen una naturaleza recíproca y exponencial, al acumularse en el tiempo en una espiral ascendente o descendente, tienen profundas repercusiones en el desarrollo de una amplia gama de capacidades cognitivas (Cunningham y Estanovich, 2007, p. 208).

La problemática de la lectura en un mundo en el cual la cultura de la imagen ha monopolizado la formas de mostrar los contenidos con figuras, colores y movimientos sugerentes desde las tecnologías de la información que ha generado cierto dilema en cuanto a la fiabilidad de la mediación icónica del contenido de la imagen y su extorsión en el lugar de la letra como vía clásica y fiable de los contenidos cómo canal de la información que no busca la facilidad de un autor sino descubrir las falencias como lector (Zuleta,1982).La lectura en sí misma no podrá gestar cambios en los escenarios y acontecimientos de un país por sí mismos (Castillo, 2009). Por eso es necesario investigar continuamente sobre los soportes teóricos, a la hora de abordar un análisis sustentable sobre las dinámicas que juega la atención lectora sobre sí misma y su influjo sobre las maneras de crear hermenéuticas para la cultura y la vida.

La naturaleza de este estudio es buscar rigurosamente desde la lectura el lenguaje un acercamiento hermenéutico, bilógico, de análisis social y pedagógico, la fuerza que puede tener una cultura desde la lectura crítica con significado y crear mediaciones para hacer llegar contenidos dignos para resignificar la realidad. Esta investigación nace a partir de una puesta en escena de la situación de desconexión existente actualmente, o de un serio compromiso del estudiante con el texto escrito, aparte de sacar de él un mero valor instrumental. Teniendo en cuenta que existen subculturas, que existen instituciones

que están comprometidas a enseñar a leer; la lectura es un proceso que humaniza y restituye éticamente, por lo tanto es objeto estudio el comportamiento del lenguaje en la mente y las actividades humanas, que permitan presentar la posibilidad que el lector no solo consume contenidos, muchos actualmente, sino que reconfigura la realidad y se convierte en un agente crítico de la misma, que inserte su vida en ella y sea capaz de unir el mundo de su vida a una opción académica o proyecto de vida identificable con la realidad y vocación, y no desde corrientes de mercado; la lectura nos conecta con la verdad ética de nosotros mismos.

Uno de los puntos importantes de este estudio es el proceso terapéutico que puede ejercer la lectura sobre el joven lector, desde la cual ella misma puede crear cultura y juicio crítico en la mente joven y motivar autonomía ante las fuerzas alienantes de la época (Cavallo y Chartier, 2004). Se puede decir que la cultura reconoce su estatus, su progreso o decadencia, a través de herramientas desde las cuales puede articular procesos subjetivos y a partir de allí elaborar fenomenologías con las cuales se puede acercarse a la realidad (Ricoeur, 1997). Se evidencia la importancia de reconocer los déficits de procesos lectores que hunde sus raíces en la cultura del eficientismo de una cultura que busca interconectar información que no siempre llega a describir y mostrar las circunstancias con profundidad. Uno de los fenómenos que se puede observar, es la manera que se suele considerar solo lo esencial del texto, alejando los contenidos largos y tediosos en favor de la inmediata, sin obtener la sabiduría de cada gran autor (Zuleta, 1982).

La lectura con el influjo de diversas circunstancias y corrientes de pensamiento que ejercieron sobre las mentes de los lectores sesgos y luces sobre la orientación que deben llevar los textos en particular (Cavallo y Chartier, 2004). El autor señala como ha sido el enfoque lector en diversos momentos de la historia, comprendiendo desde estas lecturas que no somos interpretes desencarnados, sino que estamos sujetos a corrientes de pensamiento que a pesar de nuestra libertad colocan prioridades desde las cuales debemos abordar el texto y darle forma actual, por la relación entre el texto escrito y la renovación del mismo por medio del acto lector y sus dinámicas interpretativas, describe las circunstancias movilizadas del texto e infinitas capacidades hermenéuticas del aparato mental humano. Reconociendo que no hay obra sin finalidad lectora y por tanto ser navegada por los lectores de todos los tiempos (Cavallo y Chartier 2004).

Es de suma importancia poder visualizar y desarrollar según los marcos teóricos planteados sobre la teoría de la lectura, lingüística, filosofía y el lenguaje, considerando las dinámicas del hecho lector en la actualidad fuera y dentro del marco universitario, el enorme estímulo que ejerce sobre el aparato cognitivo y la capacidad de este de designar y darle calidad signífica y cualidad textual a varias mediaciones fuera del texto escrito. Los textos y los hábitos lectores e interpretativos ejercerán una fuerza sobre la cultura escolar expandiendo las fronteras de las materias curriculares, creando un ambiente investigativo-autodidacta fuera del marco curricular y ejerciendo juicio crítico sobre la realidad y su inserción como proyecto de vida en él (Tamayo, 1983).

4.LA LECTURA: IMPORTANCIA DEL CONTEXTO

Ferdinand de Saussure, en su obra curso de lingüística general, hace una diferenciación precisa entre lo que él considera el habla y el lenguaje: la lengua como parte del lenguaje, convenciones, y clasificaciones predeterminadas. El lenguaje es multiforme, está impulsado por las variantes a las que pueden surgir en el tiempo con respecto a la acepción de la misma en el espacio y en un contexto determinado. El autor habla de los hechos de conciencia donde habita las imágenes acústicas, donde el habla es el despliegue de estas imágenes por medio de sonidos que articulan las ideas que se gestaron en el cerebro en el momento en que se gestó el proceso psíquico. Proceso que se convierte en estudio y se justifica cuando lo podemos desarrollar a un proceso lector, desde el cual se vaya alimentando el

círculo de los fenómenos de la palabra en la conciencia y se haga un estudio semiológico del lenguaje a partir de un buen uso del mismo, desde los textos escritos para una sociedad determinada:

El objeto concreto de nuestro estudio es, pues, el producto social depositado en el cerebro de cada uno, o sea, la lengua. Pero este producto difiere según los grupos lingüísticos: lo que nos es dado son las lenguas. El lingüista está obligado a conocer el mayor número posible de ellas, para sacar de su observación y de su comparación lo que en ellas haya de universal (Saussure, 1945, p.51).

Umberto Eco en su obra *La estructura ausente* nos habla de la cultura como toda posibilidad de comunicación, no es solo una relación psíquica entre significado y significante sino que es la interacción continua y permanente entre código y mensaje; por lo tanto no existe una estructura fija y permanente, esta es una ficción creada por el autor o un recurso metodológico. El lenguaje es un proceso de retroalimentación que constituye al hombre, y a pesar de que sale del hombre, esa misma palabra habla del hombre y lo constituye. Los lenguajes, para Eco, son estructuras inestables, en constante nomadismo, y sometidas a constantes modificaciones, el autor define la semiótica como: “Una ciencia autónoma precisamente porque consigue formalizar distintos actos comunicativos y elaborar categorías como las de código y mensaje que comprenden, sin reducirlos, diversos fenómenos identificados por los lingüistas como los de la lengua y el habla” (Eco, 1974, p.167).

Uno de los aportes más significativos el estudio de la relación que se establece entre el pensamiento, lenguaje, y uso de instrumentos mediadores, en las teorías del aprendizaje son:

Los aportes dados por Vygotsky a la psicología evolutiva, representan una referencia de gran relevancia en campos de la teoría evolutiva, (...). De esta manera se considera que el aprendizaje estimula y activa una variedad de procesos mentales que afloran en el marco de la interacción con otras personas, interacción que ocurre en diversos contextos y es siempre mediada por el lenguaje (Carrera y Mazzarella, 2001, pp.42-43).

Por otro lado Piaget, en su teoría demostró:

Con su metodología genética desarrollada para estudiar al niño, que el desarrollo se mueve desde lo individual a lo social; razón por la cual tomó al individuo como la unidad de análisis considerando la influencia social como sobrepuesta a la actividad individual, una vez que el sujeto es capaz de adoptar la perspectiva de otra persona (Vielma y Salas, 2000, p.33)

Considerando el contexto y la clasificación de categorías y estructuras denominadas sensorio-motrices, preoperacionales, concretas y abstractas, para evaluar el nivel de maduración en función de los factores presentes, factores que se dependerán del contexto social, y condiciones biológicas, se tiene:

La idea enunciada por Vigotsky, que se refiere a la relación que se produce en los marcos de la situación social de desarrollo...la teoría ausubelina se enmarca dentro de ello...donde supone conocer y explorar los predisponentes cognoscitivos y motivacionales de los estudiantes (Viera, 2003,p.39-40)

Mediante el proceso del desarrollo social el individuo retiene signos que no necesariamente comprenden su significados, sin embargo parte de ellos para su construcción durante la interacción con la sociedad (Moreira, 1997). Larrosa indica que la palabra que habita en nuestro pensamiento no es sólo para razonar, calcular o argumentar, sino que también es fundamental para darle sentido a lo que somos y a lo que nos sucede (Ramírez, 2013), lo que evidencia que la palabra esta entrelazada con la vida, y que esta va a depender de los contextos culturales; cuya vida no puede usarse sin la palabra y cuya palabra no puede usarse sin la vida, donde parte de la reflexión que realiza el sujeto en su entorno dependerá del grado de comprensión y ejercicio lector, que le permita relacionar variables internas de su

conocimientos con variables externas del entorno, como lo indica el autor la lectura saca algo del texto pero también algo del lector, y es una manera de construir el texto sobre nosotros mismos (Ramírez, 2013).

Finalmente Larrosa nos invita a reflexionar, acerca del tiempo donde constantemente surgen cambios, los tiempos siempre son complejos, Larrosa reflexiona acerca de la pedagogía de Freire y su frase “una vez más”, lo que indica que el mundo constantemente sufre cambios, una vez más surgen cambios culturales, “si algo queda que quede al menos esto”, la comprensión del texto y su relación con la imaginación e interacción con el contexto, y que partir de aquí el individuo logre la construcción de su conocimiento generando aportes a la sociedad, para enfrentar los desafíos del futuro, como indica el autor leer textos desarrollados por otros nos permite desarrollar nuestras propias ideas, una forma múltiple y diversa de comprender los textos escritos, visuales y artísticos que nos brinda la realidad, es posible forjar aparatos mentales, en calidad y cantidad, para reelaborar algunos aspectos de la situación global de la educación en el país, y otros, recordando que la cultura es aquello de lo que conversamos, y se logra evidenciar el nivel mediante la interacción de diferentes sujetos en diferentes contextos.

5. CONCLUSIONES

Es importante establecer y ver con claridad las relaciones del entorno cultural con los textos, que sumerge en definiciones desde las cuales no se puede desvincular los procesos sociales de las emisiones lingüísticas y procesos sógnicos escritos; ambos son una co-creación de la realidad.

El lenguaje es creador de vida, por tanto se debe investigar más allá de los lenguajes formales y académicos en función de determinar los juegos del lenguaje y las dinámicas de los lenguajes urbanos y subculturales; para descubrir sus estructuras internas y de esta manera indagar que textos conocen los estudiantes y su relación de motivación al mismo.

Crear ambientes de aprendizaje, que provoquen la actividad mental y física, que permita al estudiante elaborar esquemas a partir de lecturas previas, para evaluar su capacidad de retención, imaginación, comprensión y conocimiento.

Observar una descripción de los usos simbólicos del lenguaje en la sociedad, lo plural del signo más allá del lenguaje humano y su comprensibilidad del mismo desde los códigos humanos; la realidad toda como texto para la lectura del estudiante.

Reflexionar las diferentes relaciones de los signos lingüísticos, sus movimientos y como identificarlos en el acto de la lectura de la realidad y la posibilidad de estudiar la movilidad del lenguaje y sus posibles mutaciones, desde las cuales el lector podrá discernir sobre los contenidos de los mismos según la evolución del signo o el representamen.

Lograr la integración de los aspectos de la lectura y sus procesos cognitivos mediante una interacción lector, textos docentes para promover el hábito de la lectura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carrera, B. y Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere*, 5 (13), 41-44, pp.
- Castillo, J. (2009). La lectura, la escritura y la literatura en la educación secundaria venezolana. *Educere*, 13 (46), 583-593, pp.
- Cavallo, G. y Chartier R. (Ed). (2004). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid, España: Taurus.

- Cunningham, E. y Estanovich K. (2007). Los efectos de la lectura en la mente. *Dialnet*, 108,207-228, pp.
- Eco, U. (1974). *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Barcelona, España: Lumen.
- Freire, P. (Noviembre de 1981). La importancia del acto de Leer. Apertura del Congreso Brasileño de Lectura, Campinas, Sao Paulo.
- Marcuse, H. (1954). *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Barcelona, España: Ariel.
- Moreira, M. (1997). Aprendizaje significativo: un concepto subyacente. En M. Moreira, M.C. Caballero & M.L. Rodríguez (orgs.). *Actas del Encuentro Internacional sobre el Aprendizaje Significativo*, Burgos, España .19-44 pp.
- Ramírez, E. (2009). ¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura? *Investigación Bibliotecológica, Redalyc*, 23 (47), 161-188, pp.
- Ramírez, E. (2013). La experiencia de la lectura. *Estudios sobre literatura y formación. Fondo de Cultura Económica*, 27 (59), 207-211, pp.
- Ricoeur, P. (1997). *Narratividad, fenomenología y hermenéutica, cuaderno gris, horizontes del relato*, Madrid, España. 479-495, pp.
- Rizo, M. (2009). Intersubjetividad y comunicación intercultural. Reflexiones desde la sociología fenomenológica como fuente científica histórica de la comunicología, *Perspectivas de la comunicación*, 2 (2), 45-53, pp.
- Saussure, F. (1945). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires, Argentina: Losada
- Vielma, E. y Salas, M. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo, *Educere*, 3 (9) ,30-37, pp.
- Viera, T. (2003). El aprendizaje verbal significativo de Ausubel. Algunas consideraciones desde el enfoque histórico cultural, *Universidades Redalyc*, 26, 37- 43, pp.
- Tamayo, A. (1983). La filosofía de Ludwig Wittgenstetn, *Encuentro Nacional de Filosofía Medellín, Colombia*1-8, pp
- Zuleta, E. (1982). *Sobre la lectura. Conferencia sobre la Lectura*, Medellín, Colombia.